

Hasta expulsar al invasor. Firmes todos en la defensa de la independencia de España

Combatir el derrotismo es un deber de todo patriota

"El episodio más siniestro de estos pasados días ha sido la labor de provocación, bulle y patrañas puestas en circulación por nuestros enemigos, aprovechando la circunstancia momentánea de hallarse el Gobierno incomunicado con el pueblo. ESTE ES EL VERDADERO MAL, CONTRA EL CUAL DEBE LUCHARSE SIN DESCANSO. Todo lo demás tiene remedio."

Con estas palabras justas, el jefe del Gobierno ha señalado una gran tarea a todos los buenos españoles. El pueblo tiene profunda fe en la victoria y por ella labora y combate con todas sus energías. Sin embargo, el enemigo y agente del invasor en nuestras filas, no cesa de tejer la sutil red de sus mentiras y rumores, con el propósito criminal de mellar la inquebrantable moral de victoria de nuestro pueblo.

Es hora, pues, que de manera enérgica y siempre se haga caer sobre los derrotistas y bulistas todo el peso de la ley republicana.

Para ello, el estado de guerra es un excelente instrumento que permite a los tribunales militares actuar con toda rapidez.

Todos los partidos y organizaciones del Frente Popular y los españoles patriotas que "prefieren correr el riesgo de morir como héroes a sucumbir como borregos", han suscrito con entusiasmo los discursos del doctor Negri, en los que pone en guardia al pueblo español contra estas inmundas subterfugios del derrotismo. Cúmplase, pues, la voluntad de España, sin tardar ni vacilaciones.

La ola de rumores de la "guerra civil" y sus miserables agentes sólo será cortada con rapidez cuando esta campaña sobre sus espaldas el rigor de la ley popular. Entretanto, España sigue su ruta imperturbable, forjando reservas militares abundantes y capaces, elevando el nivel de la producción, incorporando con toda urgencia a la mujer a los puestos que dejan los hombres en la fábrica, el campo y la oficina.

El alma de España está fundida a prueba de reveses y derrotas, que para nosotros son efímeras, pese a su importancia, porque al final de la contienda estamos seguros de que triunfaremos.

¡Guerra sin cuartel al derrotismo, guerra por enemigo en estos momentos!

La Comisión Ejecutiva Nacional de la U. G. T., se ha reunido tomando importantes acuerdos sobre la situación actual

Figueras.—Bajo la presidencia de Edmundo Domínguez se ha reunido la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., y después de un amplio examen de la situación, por que atraviesa la República, se adoptaron algunas resoluciones, que serán llevadas a la práctica con toda rapidez, con el fin de contribuir a la solución de aquellos problemas más urgentes.

Se acordó que el secretario general, último las gestiones emprendidas ante organismos internacionales para facilitar con toda celeridad la labor de evacuación de mujeres y niños, así como la asistencia sanitaria a zonas de concentración de evacuados.

Se acordó convocar al Partido Socialista y al Comunista a una reunión conjunta.

Igualmente se convino formalizar la marcha del Comité Nacional de Enlace de los dos centrales sindicales.

La U. G. T., interpretando una realidad del profundo sentimiento antifascista y patriótico, oriente sus pasos en la decisión que señala el jefe del Gobierno en su preocupación fundamental de canalizar ese sentimiento formidable de resistencia, para hacer de él la fortaleza moral que conforta al pueblo español en esta hora grandiosa de su lucha por la libertad y la independencia de España.

Convencidos de que serán superadas las restantes circunstancias y de nuevo escudada una sólida política de resistencia, símbolo de las libertades y de la civilización de los pueblos cultos, reexaminamos a todos los militantes el severo cumplimiento del deber. Lo exige la causa de la libertad de toda la Humanidad, nuestros muertos, nuestros niños, mujeres y ancianos, condenados a las más espantosas privaciones, en esta hora grandiosa, por la dramática.

Pedimos a todos los trabajadores una manifestación de férrea unidad y disciplina en torno a la defensa de su propia

Verdad

DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA * S. E. I. G.

VALENCIA, DOMINGO 5 DE FEBRERO DE 1939. - 35 CTS. - VILARAGUT, 5 - TELEFONO 12837. TERCERA EPOCA. - AÑO III. - NUM. 479

La juventud soviética a los puestos de producción

NUEVOS CUADROS EN EL COMISARIADO DEL PUEBLO

Mosú, 4.—A propósito de la formación de una serie de nuevos comisariados del Pueblo de la Unión Soviética nuevos y jóvenes cuadros de innovadores de la producción — ingenieros, estajanovistas — son designados para los puestos de dirección de las ramas más importantes de la industria. El iniciador del movimiento, estajanovista en la industria del calzado, el obrero Nicolás Semáno, ha sido designado adjunto del Comisariado del Pueblo de la Industria Ligera. El camino de Semáno —camino obrero, puesto que abandonó su lugar ante la máquina para dedicarse al trabajo de dirigente del Estado— comenzó en la gigantesca fábrica de calzado de Sirokhot, donde fue el primer estajanovista y se convirtió en adjunto del director y director inmediatamente.

En el caso de los campesinos han de incorporarse al Ejército, se invitará a los hijos y hermanos de los movilizados a ingresar en la colectividad. Se realizará la incorporación de la mujer a los trabajos del campo, para lo cual los Ayuntamientos, sindicatos y organizaciones desarrollarán una intensa campaña de propaganda: las mujeres incorporadas al trabajo tendrán los mismos derechos, haberes y deberes que los hombres.

La colectividad cuidará de los hijos de los movilizados para los frentes o para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

El rápido cumplimiento de los decretos del Gobierno

En Alicante se adoptan medidas para la incorporación de la mujer al campo

Alicante, 4.—El Instituto de Reformas Agrarias de Alicante, de acuerdo con las organizaciones campesinas y el Frente Popular, ha tomado importantes medidas para dar cumplimiento al decreto del Ministerio de Agricultura sobre la incorporación de la mujer al trabajo del campo.

En los casos en que los campesinos han de incorporarse al Ejército, se invitará a los hijos y hermanos de los movilizados a ingresar en la colectividad.

Se realizará la incorporación de la mujer a los trabajos del campo, para lo cual los Ayuntamientos, sindicatos y organizaciones desarrollarán una intensa campaña de propaganda: las mujeres incorporadas al trabajo tendrán los mismos derechos, haberes y deberes que los hombres.

La colectividad cuidará de los hijos de los movilizados para los frentes o para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

La colectividad asegurará el racionamiento de las familias de los movilizados. Los familiares que se nieguen a trabajar no tendrán derecho al racionamiento. Únicamente se exceptúa del trabajo agrícola a los viejos, los niños y los enfermos.

En lo posible, deberán organizarse las familias de los movilizados para el trabajo.

"Mientras quede un palmo de tierra española y palpite un corazón español, se sucumbe o se vence. VENCEREMOS"

PARTE DE GUERRA

ERJERCITO DE TIERRA

CATALUNA.—Los soldados españoles, con elevada moral, continúan resistiendo heroicamente los intensos ataques enemigos en los sectores de Berga y Urgel.

En el sector de Gerona, los ataques han revestido extraordinaria dureza. Las fuerzas invasoras y las españolas a su servicio, apoyadas por gran cantidad de artillería, cuya actividad ha sido incesante; por gran número de tanques y numerosa aviación, que ha bombardeado ininterrumpidamente líneas y retaguardia, ha logrado rectificar su línea a vanguardia en este sector, a costa de gran número de bajas.

EXTREMADURA.—Continúan siendo rotundamente rechazados por los soldados españoles los intentos de ataque de los enemigos en el sector de Valdeguadilla, puestos de gran responsabilidad.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION

Los aviones italogermánicos han continuado sus criminales agresiones contra los pueblos de la retaguardia catalana del Comité Nacional de la Federación, causando gran cantidad de víctimas de la Edificación, y Miguel Castro, mas entre la población civil, cuyo gran luchador de los Sindicatos sevillanos no puede preclamar a la hora de un colaborador de la Delegación de redactar este parte, por estar efectuando Madrid.—A. I. M. A.

Los dirigientes comunistas movilizados hacen su incorporación

Zapirain, Casiro y Puente vuelven al Ejército

Madrid, 4. Han vuelto al Ejército Zapirain, Casiro y Puente, destacados colaboradores de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de la zona Centro-Sur.

Manuel Fuente, también colaborador de la Delegación del Comité Central, mientras los pueblos de la retaguardia catalana del Comité Nacional de la Federación, causando gran cantidad de víctimas de la Edificación, y Miguel Castro, mas entre la población civil, cuyo gran luchador de los Sindicatos sevillanos no puede preclamar a la hora de un colaborador de la Delegación de redactar este parte, por estar efectuando Madrid.—A. I. M. A.

Los dirigientes comunistas movilizados hacen su incorporación

Zapirain, Casiro y Puente vuelven al Ejército

Madrid, 4. Han vuelto al Ejército Zapirain, Casiro y Puente, destacados colaboradores de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de la zona Centro-Sur.

Manuel Fuente, también colaborador de la Delegación del Comité Central, mientras los pueblos de la retaguardia catalana del Comité Nacional de la Federación, causando gran cantidad de víctimas de la Edificación, y Miguel Castro, mas entre la población civil, cuyo gran luchador de los Sindicatos sevillanos no puede preclamar a la hora de un colaborador de la Delegación de redactar este parte, por estar efectuando Madrid.—A. I. M. A.

Los dirigientes comunistas movilizados hacen su incorporación

Zapirain, Casiro y Puente vuelven al Ejército

Madrid, 4. Han vuelto al Ejército Zapirain, Casiro y Puente, destacados colaboradores de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de la zona Centro-Sur.

Manuel Fuente, también colaborador de la Delegación del Comité Central, mientras los pueblos de la retaguardia catalana del Comité Nacional de la Federación, causando gran cantidad de víctimas de la Edificación, y Miguel Castro, mas entre la población civil, cuyo gran luchador de los Sindicatos sevillanos no puede preclamar a la hora de un colaborador de la Delegación de redactar este parte, por estar efectuando Madrid.—A. I. M. A.

Los dirigientes comunistas movilizados hacen su incorporación

Zapirain, Casiro y Puente vuelven al Ejército

Madrid, 4. Han vuelto al Ejército Zapirain, Casiro y Puente, destacados colaboradores de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de la zona Centro-Sur.

Manuel Fuente, también colaborador de la Delegación del Comité Central, mientras los pueblos de la retaguardia catalana del Comité Nacional de la Federación, causando gran cantidad de víctimas de la Edificación, y Miguel Castro, mas entre la población civil, cuyo gran luchador de los Sindicatos sevillanos no puede preclamar a la hora de un colaborador de la Delegación de redactar este parte, por estar efectuando Madrid.—A. I. M. A.

Los dirigientes comunistas movilizados hacen su incorporación

Zapirain, Casiro y Puente vuelven al Ejército

Madrid, 4. Han vuelto al Ejército Zapirain, Casiro y Puente, destacados colaboradores de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de la zona Centro-Sur.

Manuel Fuente, también colaborador de la Delegación del Comité Central, mientras los pueblos de la retaguardia catalana del Comité Nacional de la Federación, causando gran cantidad de víctimas de la Edificación, y Miguel Castro, mas entre la población civil, cuyo gran luchador de los Sindicatos sevillanos no puede preclamar a la hora de un colaborador de la Delegación de redactar este parte, por estar efectuando Madrid.—A. I. M. A.

Los dirigientes comunistas movilizados hacen su incorporación

Zapirain, Casiro y Puente vuelven al Ejército

Madrid, 4. Han vuelto al Ejército Zapirain, Casiro y Puente, destacados colaboradores de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de la zona Centro-Sur.

Manuel Fuente, también colaborador de la Delegación del Comité Central, mientras los pueblos de la retaguardia catalana del Comité Nacional de la Federación, causando gran cantidad de víctimas de la Edificación, y Miguel Castro, mas entre la población civil, cuyo gran luchador de los Sindicatos sevillanos no puede preclamar a la hora de un colaborador de la Delegación de redactar este parte, por estar efectuando Madrid.—A. I. M. A.

BOMBAS SOBRE LA GUIA MICHELIN

por ROSARIO DEL OLMO

—Mi capitán: el prisionero no dice nada.

—¿Quién le ha interrogado?

—El teniente.

—Es extraño. Había muy bien el italiano, y puede hacerse comprender muy bien de esta gente.

Ligerito, el capitán se dirige hacia el sitio donde se encuentra el italiano. El sabe bien de qué se trata. El piloto extranjero, despierto, ha advertido su error era ya demasiado tarde.

Al capturarlos, su rostro sólo manifestaba una enorme extrañeza, como el de la persona a quien han dado una dirección equivocada y se encuentra al llegar con un destinatario diferente.

El prisionero ha sufrido muchas invasiones y que siempre supo hallar el camino de su independencia, volviendo a ser España, como sucederá también en la coyuntura presente.

Afirmó la fe incondicional y la adhesión del pueblo y del Partido en el Gobierno de Unión Nacional, único Gobierno de España.

Pidió que toda la industria básica sea puesta a disposición del Gobierno y el transporte bajo su control, para que se obtenga de ello el rendimiento más eficaz.

Terminó diciendo: "Hemos de llegar a nuestros hijos una España libre e independiente."

Todo el público, que llenaba totalmente el teatro, aplaudió con entusiasmo al conferenciante y subrayó emocionado y puesto en pie los vivos a España, a la República y al Gobierno, con que terminó.—A. I. M. A.

El prisionero ha sufrido muchas invasiones y que siempre supo hallar el camino de su independencia, volviendo a ser España, como sucederá también en la coyuntura presente.

Afirmó la fe incondicional y la adhesión del pueblo y del Partido en el Gobierno de Unión Nacional, único Gobierno de España.

Pidió que toda la industria básica sea puesta a disposición del Gobierno y el transporte bajo su control, para que se obtenga de ello el rendimiento más eficaz.

Terminó diciendo: "Hemos de llegar a nuestros hijos una España libre e independiente."

Todo el público, que llenaba totalmente el teatro, aplaudió con entusiasmo al conferenciante y subrayó emocionado y puesto en pie los vivos a España, a la República y al Gobierno, con que terminó.—A. I. M. A.

El prisionero ha sufrido muchas invasiones y que siempre supo hallar el camino de su independencia, volviendo a ser España, como sucederá también en la coyuntura presente.

Afirmó la fe incondicional y la adhesión del pueblo y del Partido en el Gobierno de Unión Nacional, único Gobierno de España.

Pidió que toda la industria básica sea puesta a disposición del Gobierno y el transporte bajo su control, para que se obtenga de ello el rendimiento más eficaz.

Terminó diciendo: "Hemos de llegar a nuestros hijos una España libre e independiente."

Todo el público, que llenaba totalmente el teatro, aplaudió con entusiasmo al conferenciante y subrayó emocionado y puesto en pie los vivos a España, a la República y al Gobierno, con que terminó.—A. I. M. A.

El prisionero ha sufrido muchas invasiones y que siempre supo hallar el camino de su independencia, volviendo a ser España, como sucederá también en la coyuntura presente.

Afirmó la fe incondicional y la adhesión del pueblo y del Partido en el Gobierno de Unión Nacional, único Gobierno de España.

Pidió que toda la industria básica sea puesta a disposición del Gobierno y el transporte bajo su control, para que se obtenga de ello el rendimiento más eficaz.

—Falso!— responde el oficial en un tono que no admite respuesta.—Falso! Tú ignorabas en dónde te encontrabas, porque no te dieron bien la lección.

—¿Cuánto tiempo llevas en España?— —Mes y medio— responde el italiano venido por el tono del español, que le conoce y le desprecia.

—¿Lo ves? Es muy poco tiempo para conocer absolutamente nuestras rutinas.

Hay una pausa larga, muy larga. El prisionero, humillado, busca en sus palabras las que atienden mejor su declaración. Quiere limar las duras aristas de lo que tiene que decir, y le enlaza a las fuerzas superiores que deciden su destino de bombardeo la responsabilidad de lo ocurrido. El capitán indaga su estado de ánimo de modo tan cierto, que advierte la pregunta exacta que el otro espera de sus labios.

—De qué bases procedes?— dice.

—De la Tablada.

—Entonces recibías tus órdenes de Sevilla?

—Nunca! Nosotros recibimos las órdenes directamente del mando italiano.

Los silencios se hacen más duros. La distancia se acorta entre los dos hombres. Una sonrisa aguda, hiriente, se dibuja en los labios del capitán, que está muy pálido. En los ojos del prisionero hay un reflejo de soberbia corral, pero sus manos frías están empapadas de sudor.

—¿Cuáles eran esas órdenes?

—Bombardábamos los puntos que se nos indicaban con tanta sobre este mapa. Cuando realizábamos nuestro objetivo, nos retirábamos a nuestra base hasta otra vez. Eso es todo.

Mostraba una guía Michelin reluciente, que entregó al capitán.

—Comprobo que, en efecto, sobre las ciudades marcadas en la guía, campeaba una sinuosa cruz de tinta negra. "Esto era todo".

Para el piloto mercenario, mecanizado y sin conciencia, su trabajo se reducía a colocar con precisión sobre unas señales hechas en hojas de papel los barbaros artefactos de guerra contruidos en Alemania y en su propio país.

Muy cerca, silbando las palabras, con la voz temblorosa, el capitán le traduce a un lenguaje humano los resultados de su "obra".

—¿Eso es todo? No; hay mucho más, muchísimo más, y te lo voy a contar yo. Cada vez que tú has consultado ese mapa para realizar una chabaznada, has llevado a la muerte a muchas criaturas. Has interrumpido la vida en muchos hogares. Has destruido el esfuerzo de centenares de años, acumulado por varias generaciones. Has esparcido por el aire los restos de nuestros muertos gloriosos. Tú no has visto a una ma-

dre que amamantaba a su hijo encontrado de pronto, cuando la negra nube de tu avión arrojaba metralla, con que el niño era ya un despojo sangriento entre sus brazos? Yo sé yo lo he visto. ¿No has contemplado el espectáculo de una casa derruida, con las cunillas de los niños vacías y a un anciano buscando entre escombros a su familia desahuciada cada vez que en tu guía tablada, una cruz como asunto liquidado? Pues yo sé, yo lo he visto. Esa tinta negra, bien negra, ¿la reservas seguramente para las poblaciones civiles?

El italiano, anonadado, no intenta hablar. Comprende la enorme violencia que se hace el capitán para no abofetearle. Indudablemente, esta gente tiene honor, piensa con asombro. «Estoy a su merced, y se domina. Pero cómo me odia! Yo sé, ¿le odio yo? Realmente, si no hubiera sido por la pena, anasno no hubiera visto a ese niño? Pero la guerra es la guerra. ¿La guerra de quién? Verdaderamente, son ellos entre sí—los que la provocan—quienes deben matarse. Y, no obstante, salvamos la civilización. ¿Creeo yo, efectivamente, esto de la civilización en peligro? Pero eso que ha dicho de los niños y de los viejos era impresionante. Desde luego, es un buen procedimiento este de la guía que elimina visiones truculentas.

Y el caso es que es verdad lo que ha dicho. Al menos, esas bombas de ahora. ¡Son tremendas! Como me odia! Me matarán seguramente. Y eso que me parece que no. Le temblaba la voz al capitán. ¿Le habrá matado a alguien? Seguramente no. Estas gentes son muy sentimentales y se emocionan por cualquier cosa. Pero ellos también hacen la guerra y tienen aviones. Claro que él no se ha quedado más que del daño que hemos a las poblaciones civiles. ¡Puede que tengan razón! Estoy sudando. Creo que tengo febre. Pero no me matarán. Por lo pronto he comprobado que tienen honor».

La distancia se agranda entre los dos hombres. Un espacio insalvable los separa. La superioridad moral del militar español envuelve en una oleada de desprecio al frío destructor de ciudades.

Cumpliendo las rigurosas órdenes dadas por Franco, se han abierto suscripciones para Asistencia Social en Barcelona.

A pesar de los requerimientos que para engrosarlas se hacen en todos los actos y lugares, el retraimiento del público es patente, y los que entregan cantidades lo hacen forzosamente y en proporciones mínimas.—Fébus.

Los dirigientes comunistas movilizados hacen su incorporación

Zapirain, Casiro y Puente vuelven al Ejército

Madrid, 4. Han vuelto al Ejército Zapirain, Casiro y Puente, destacados colaboradores de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de la zona Centro-Sur.

Manuel Fuente, también colaborador de la Delegación del Comité Central, mientras los pueblos de la retaguardia catalana del Comité Nacional de la Federación, causando gran cantidad de víctimas de la Edificación, y Miguel Castro, mas entre la población civil, cuyo gran luchador de los Sindicatos sevillanos no puede preclamar a la hora de un colaborador de la Delegación de redactar este parte, por estar efectuando Madrid.—A. I. M. A.

Los dirigientes comunistas movilizados hacen su incorporación

Zapirain, Casiro y Puente vuelven al Ejército

Madrid, 4. Han vuelto al Ejército Zapirain, Casiro y Puente, destacados colaboradores de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de la zona Centro-Sur.

Manuel Fuente, también colaborador de la Delegación del Comité Central, mientras los pueblos de la retaguardia catalana del Comité Nacional de la Federación, causando gran cantidad de víctimas de la Edificación, y Miguel Castro, mas entre la población civil, cuyo gran luchador de los Sindicatos sevillanos no puede preclamar a la hora de un colaborador de la Delegación de redactar este parte, por estar efectuando Madrid.—A. I. M. A.

Los dirigientes comunistas movilizados hacen su incorporación

Zapirain, Casiro y Puente vuelven al Ejército

Madrid, 4. Han vuelto al Ejército Zapirain, Casiro y Puente, destacados colaboradores de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de la zona Centro-Sur.

Manuel Fuente, también colaborador de la Delegación del Comité Central, mientras los pueblos de la retaguardia catalana del Comité Nacional de la Federación, causando gran cantidad de víctimas de la Edificación, y Miguel Castro, mas entre la población civil, cuyo gran luchador de los Sindicatos sevillanos no puede preclamar a la hora de un colaborador de la Delegación de redactar este parte, por estar efectuando Madrid.—A. I. M. A.

Los dirigientes comunistas movilizados hacen su incorporación

Zapirain, Casiro y Puente vuelven al Ejército

Madrid, 4. Han vuelto al Ejército Zapirain, Casiro y Puente, destacados colaboradores de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de la zona Centro-Sur.

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some faint smudges and discoloration, characteristic of old paper. The left edge of the page shows the binding of the book.